

GACETA MINERA Y COMERCIAL

SUMARIO

Sección doctrinal: La reacción minera en Bilbao.—El ferrocarril de Chinchilla á Vadollano.—*Sección oficial:* Boletín oficial de la provincia de Murcia: Registros mineros.—Operaciones facultativas.—Boletín oficial de la provincia de Almería: Registros mineros.—*Miscelánea:* Subasta de minas.—Revista de Legislación y Jurisprudencia Española.—La crisis minera.—Valores industriales.—Junta de fundidores.—Banco de Cartagena.—El pago en oro.—Las minas de «El Carpio».—Noticias varias.—*Movimiento del puerto de Cartagena:* Importación y Exportación.—*Sección mercantil:* Marcha de los mercados.—Semana meteorológica y financiera.—*Anuncios.*

Advertencia

Con el fin de facilitar la buena marcha de esta Administración, rogamos á nuestros suscriptores que se hallan en descubierto del importe de más de un trimestre, tengan la bondad, que les agradeceremos, de reembolsarnos en letra del Giro Mutuo, dentro del año actual.

A los señores suscriptores que coleccionan nuestro semanario y les faltan algunos números atrasados del año corriente, les serán servidos si los piden dentro del presente mes.

SECCIÓN DOCTRINAL

La reacción minera en Bilbao

Cuando en la primavera del año anterior (hace unos 18 meses) hicimos nuestra excursión minera por la Mancha, Extremadura y Andalucía, hubimos de recoger las necesarias impresiones para formar juicio propio acerca del estado de nuestra minería, la de plomo sobre todo.

Hablando entonces de las empresas bilbainas y después de abogar por que no se las creara obstáculos para su desenvolvimiento, anatematizando las mil tretas que el fisco y el particular interés nos dieron á conocer en todos tiempos, volvíamos la oración; y previendo lo que, un año después, vá la realidad poniendo de

manifiesto, decíamos, refiriéndonos á los vascongados lo siguiente:

«Por otra parte, si el afán inusitado que por los negocios mineros vienen desplegando los vizcainos, se separa de las corrientes que la prudencia y el saber aconsejan, llevándolas, por único término de su viaje, al campo de la especulación en el local de la Bolsa, entonces, ya el mal asomará por opuesto camino, no dejando por ello de sumirnos á todos en sus perniciosos efectos que, si igualan en morbosidad á los que puedan partir del campo contrario, les superan en la rapidez de sus efectos.»

«Sensible por demás sería un fracaso en los saludables y plausibles intentos que los vizcainos acometen en nuestras regiones, porque amedrantados, tendrían que volver á sus montañas, á perseverar en las empresas, de que cabe considerarles como consumados maestros; pero mucho más pernicioso y terrible sería, el descrédito en que sumirían á nuestras minas, que, sin perder ninguno de sus innegables atractivos para ofrecer sano empleo al capital, veríanse abandonadas por mucho tiempo, privándonos del bienestar con que nos brindan.»

«A los factores capital é inteligencia, hay que sumar otro que reúne en sí la importancia de los dos citados, y es, el juicio.»

Y después de año y medio, en reciente excursión que acabamos de hacer por los mismos sitios y lugares hemos podido comprobar que, efectivamente, el afán inusitado que por los negocios mineros venían desplegando los vizcainos, se separó, en la mayoría de los casos de las corrientes que la prudencia y el saber aconsejaban, llevándolas al campo de la especulación en el local de la Bolsa como único término de sus empeños. Las consecuencias surgieron con todo su cortejo de males acabando con el justo crédito de que gozaban muchos negocios mineros, haciéndolos inocentes víctimas de verdaderas locuras apenas concebibles en hombres que de serios y juiciosos se les calificó siempre y se les califica aún.

Nadie podrá apreciar de antemano con las seguridades que el cálculo requiere el resultado que ofrecer pueda una mina. Nadie podrá culpar de ignorancia al ingeniero que vió contrariados sus propósitos al negarle un criadero lo que de él esperaba después de realizadas las labores que para su investigación proyectó; pero de esto á la loca pretensión de buscar utilidades á un capital invertido en pagar primas, opciones, viajes mil, y hasta edificios é instalaciones de puro carácter burocrático, sin consagrar ni un solo céntimo al laboreo, sin que el pico trabaje cual debe antes que la pluma, sin que el pozo y la galería precedan al almacén, construyendo bodegas sin plantar viñas, vá un abismo y en ese precisamente se ha sumido Bilbao, achacando sus fracasos á lo que no tuvo culpa en ellos.

Y esto es lo que á Bilbao ha sucedido y esto es lo que todos venimos sufriendo, sin negar, porque también de ello somos testigos, de que algunos de sus negocios, se conducen con juicio y economía; pero sola-

